

# **ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA**

## **2009**

**BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT**



La investigación se ajustó a los parámetros marcados por el Proyecto de Inicio de la Intervención, es decir, la vivienda en la que se actuaba tenía prevista una remoción del subsuelo para cimentar unas viviendas de nueva planta en la zona demolida con una losa de hormigón de 0,80 m. de canto. La remoción del subsuelo objeto de la intervención se centró en la excavación de un sondeo del 25 % de la superficie a remover (65 m<sup>2</sup>), de acuerdo con el nivel de protección arqueológica de la zona, Nivel III.

## II. RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN

Durante la intervención arqueológica se efectuó un único sondeo en una superficie total excavada de 65 m<sup>2</sup>. No se tuvieron en cuenta medidas de seguridad concretas respecto a medianeras por lo escaso de la profundidad de la intervención y por la ubicación centrada respecto al solar del sondeo. La superficie excavada suponía un 25% de la extensión que en el proyecto de obra se propuso remover, acorde con el grado de protección III de la zona.

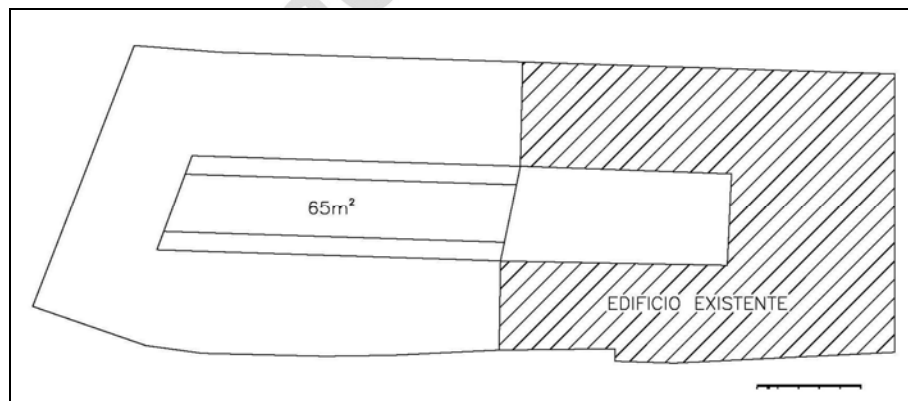


Fig. 2 Ubicación del sondeo.

Durante el control de movimiento de tierras se efectuó una remoción del subsuelo con medios mecánicos tras valorar los resultados del sondeo regulado como intervención arqueológica que fueron nulos a nivel de conocimiento del desarrollo histórico de la zona por lo que el control de movimiento de tierras no se planteó con una estrategia definida, se inició el destierro en función de las posibilidades de carga de la maquinaria, observando en todo

momento los estratos que se retiraban que coincidían plenamente con los resultados de la intervención mediante sondeo.

En el PROCESO DE EXCAVACIÓN, partiendo de una cota de 690 M.S.N.M., la primera unidad que se retiró fue un nivel de tierra vegetal acolchada muy abundante (UEN-1) que se originó por el crecimiento desmesurado de mucha vegetación desde hace aproximadamente 10 años que es el tiempo que lleva el edificio y el patio anexo abandonado. A continuación se enrasó una cota de nivelación de -0,10 m. (UEN-2) desde el nivel de inicio de la excavación, esta división se creó de forma artificial al definirse el nivel de tránsito del patio compuesto por tierra vegetal pisada, con esto se pudo determinar una línea de terreno horizontal debido a la gradación tan paulatina de su génesis de un color marrón oscuro y de textura arenosa (UEN-3), no contenía apenas material arqueológico de origen cerámico y los fragmentos recuperados son de un tamaño ínfimo. El inicio de la excavación de éste nivel delimitó en profundidad la exhumación de unas aceras (UEC-4) que circundaban un perímetro rectangular a modo de andenes que enmarcan un patio central, dentro de dicho patio continuaba la misma unidad (UEN-3) de nivel de relleno, dentro de la que encontramos diferentes texturas y tonalidades que pertenecen a vertidos antrópicos de diferentes acciones aunque de un mismo periodo temporal. Debido a que se trata de un relleno coetáneo de nula entidad y de escasa información científica, se decidió unificar unidades y seguir un sistema de alzadas artificiales hasta que la excavación demandase un cambio en el sistema de cava.

Con el sistema de alzadas artificiales se han definido las siguientes unidades:

UEN-5 Nivel marrón de textura arenosa con inclusiones de material cerámico, hueso, vidrio y metal.

UEN-6 Nivel marrón de textura arenosa con inclusiones de material cerámico, hueso y vidrio.

UEN-7 Nivel marrón de textura arenosa con inclusiones de material cerámico y hueso.

UEN-8 Nivel marrón de textura arenosa con inclusiones de material cerámico, hueso y vidrio.

UEN-9 Nivel marrón de textura arenosa con inclusiones de material cerámico y hueso.

Una vez alcanzada la cota definitiva de cimentación de -0,80 m. se finalizó la intervención en subsuelo en profundidad, ampliándose el sondeo hacia los laterales este y oeste. En el lateral este se localizó un desagüe (UEC-10) que vertía desde la bajante (UEC-11) del tejado de la vivienda próxima, además de una inscripción en una baldosa de la acera que indicaba la fecha de 1947.

En el lateral oeste se amplió por encima del nivel de la acera, descubriendo un escalón (UEC-13) cubierto por material de escombrera (UEN-12) que daba acceso desde un rellano (UEC-14) hasta una escalinata (UEC-15) que ascendía hasta el nivel de solería (UEC-16) de las antiguas viviendas que se demolieron en la década de 1980.

El solar se sitúa a 690 metros sobre el nivel del mar, el área de excavación se definió en un espacio de 65 m<sup>2</sup> del que a continuación detallamos sus coordenadas, superficies y proceso de excavación:

Las coordenadas de la vivienda son:

	X	Y
A	37° 10'19.06''	3° 36'02.66''
B	37° 10'19.26''	3° 36'01.12''
C	37° 10'18.85''	3° 36'01.04''
D	37° 10'18.68''	3° 36'02.64''

Las coordenadas de la intervención son:

	X	Y
E	37° 10'18.94''	3° 36'02.49''
F	37° 10'19.02''	3° 36'01.92''

G	37° 10'18.86''	3° 36'01.88''
H	37°.10'18.81''	3° 36'02.50''

Las coordenadas del control de movimiento de tierras son:

X

Y

A	37° 10'19.06''	3° 36'02.66''
B	37°.10'18.68''	3° 36'02.64''
C	37° 10'18.94''	3° 36'02.49''
D	37° 10'19.02''	3° 36'01.92''
E	37° 10'18.86''	3° 36'01.88''
F	37°.10'18.81''	3° 36'02.50''

Las superficies en m<sup>2</sup> a definir son 2:

- 1- De la intervención es de 65 m2.
- 2- Del inmueble es de 257 m2

### III. BIENES RECUPERADOS

Respecto a los  **bienes muebles** , de entre la cerámica exhumada destacar que los materiales recuperados son de época moderna y contemporánea destacando orzas, lebrillos, escudillas, maceteros, cuencos, platos llanos y hondos, con inclusión de abundante material del tipo Fajalauza.

La mayoría de los materiales documentados son fechables en los S.XIX al XX y son parte de ajuares utilizados en el periodo contemporáneo.

En la mayoría de los casos nos encontramos fragmentos de formas abiertas y en menor medida cerradas.

En su mayoría pertenecen al servicio de mesa destinada a la presentación de los alimentos como escudillas, platos y fuentes. También encontramos cantidad de lebrillos que tenían uso múltiple. La mayoría están recubiertas con un barniz vítreo en su superficie.

El color de los vidriados cristianos es muy similar a las cerámicas islámicas, pero aquí aparece el blanco. En lo que se refiere a los melados son muy parecidos a los islámicos, estos aparecen sobre todo en cazuelas y el blanco en la vajilla de mesa (como escudillas o platos).

La peculiaridad de los fragmentos es que aparece la decoración llamada de Fajalauza, donde tiene una base de vídreo blanco y verde en su decoración. Las paredes suelen tener poca decoración y suelen estar muy inclinadas hacia el exterior y muy bajas. El color más común se obtenía del óxido de cobre para confeccionar el verde, lo que era un color barato, ya que a la hora de pintar una superficie grande, resultaba económicamente más ventajoso.

En menor medida aparecen fragmentos en azul cobalto fuerte, aplicado a zafas y fuentes. El óxido de cobalto era un producto caro (esta cerámica era la típica que exhibían en los talleres), por lo que su aparición entre los restos es escasa ya que se cuidaban mucho otros factores a parte del proceso de fabricación (torneado, composición del esmalte, color o el tiempo de cocción en el horno...). La decoración es muy frecuente en esta época.

Sobre los **bienes inmuebles**, no se han documentado restos constructivos durante la excavación.

#### **IV. CONTEXTUALIZACIÓN EN LA TRAMA URBANA**

La calle Padre Alcover se ubica en el corazón del barrio de san Antón. Es poca la información que disponemos sobre esta zona, sobre todo de tiempos precedentes a la implantación castellana, que se inicia en esta zona de la ciudad de Granada en torno a la primera mitad del siglo XVI con la fundación del convento de san Antón. El barrio de san Antón surge al igual que el barrio de la Virgen como focos expansivos de la ciudad ya cristianizada, en la confluencia de los ríos Darro y Genil. El proceso evolutivo de ambos corre paralelo, por lo que cabe contextualizarlos conjuntamente.

Ambos ocupan un amplio territorio, extendido a lo largo de la ribera del Darro, extramuros de la antigua cerca nazarí, hasta las inmediaciones del Genil. Serán dos fundaciones religiosas las que actúen como incentivo para el desarrollo urbano: la basílica de Nuestra Señora de las Angustias y el Convento de san Antonio Abad. La transformación en parroquia independiente de la iglesia de las Angustias aseguró el crecimiento urbano del sector, e instauró un centro devocional de gran atracción para la población granadina. La principal arteria de esta zona era la Carrera Vieja (después llamada de la Virgen), un espacio longitudinal en la margen del río Darro, esencial en su configuración morfológica. Además de servir como eje viario cumplía funciones representativas como lugar donde se desarrollaban procesiones y celebraciones cívicas.

La carrera terminaba en el puente del Genil, reformada en 1685. En el entorno del puente el Concejo había determinado la plantación de unas alamedas, que en el siglo XIX se transformarían en jardines públicos. En sus cercanías discurría la Acequia Gorda. Esta canalización hidráulica, que conducía su caudal hacia las huertas de la Vega, a cuya red de riegos abastecía, daba funcionamiento además a un conjunto de instalaciones fabriles que circundaban la periferia urbana: desde molinos de pan a tornos para la seda. Cuando las alamedas fueron transformadas en jardines, según los nuevos ideales del decoro y ornato públicos que guiaban las intervenciones burguesas sobre la ciudad, cambió radicalmente la función desempeñada por las riberas del río Genil en el conjunto urbano.

En el lado izquierdo de la Carrera se conformó el barrio nuevo de los monjes de Santa Cruz, originado en terrenos que habían sido huertas del convento de dominicos. La estructura del nuevo barrio se organizó también según el trazado a cordel, con una disposición ortogonal de su viario (que lleva nombres de santos dominicos) y un loteo en manzanas cuadrangulares.

Al otro lado del río Darro surgió el barrio de San Antón, asimismo vertebrado sobre un trazado en damero, con un eje principal, la calle de San Antón, y otro paralelo, la calle de San



Isidro, subsidiario de este. El barrio articulaba la continuidad entre los barrios de la Magdalena y el de los monjes de la Santa Cruz, prolongando el tejido urbano del centro neurálgico de las actividades comerciales e institucionales concentrado en la ciudad baja, la antigua medina musulmana. El convento de san Antón, elemento originador del barrio, fue fundado en 1534 sobre la ermita de san Antón el viejo. Poco después, gracias a una donación de Felipe II abandonaron este recinto para ocupar la amplia propiedad en la que aún continúa.

Otras fundaciones existentes en el área de influencia de san Antón sería el beatario de Recogidas, fundado en 1595, para crear una casa de recogida de prostitutas y que fue demolido en 1958.

La conexión entre los barrios de San Antón y el de las Angustias, así como con el resto de la ciudad se aseguraba mediante los puentes de la Paja, construido en el siglo XVI en las inmediaciones de Puerta Real, y que conectaba esta área con el barrio de la Magdalena (destruido en los años 40 del siglo XX). El puente de Castañeda se construyó a fines del siglo XVII y comunicaba el barrio de san Antón con el Campillo y fue destruido en 1866. Por último el de la Virgen, que se construye a fines del XVII, cuando se traza la acera del Darro y cuando el barrio de san Antón ya había crecido notablemente, fue destruido en 1938 con el embovedado del Darro.

El paso del río por el centro de la ciudad era un dato territorial inexcusable, a la vez que cumplía una función esencial en el desarrollo de determinadas actividades artesanales e industriales, al poder verter a él sus desechos.